

tener su permanencia, y estar muy de asiento.) Pero como Gente pobre, y descariada, no les llegó el posible adonde el deseo; y así les sucedió, que el Altar no fuese con aquel Adorno, Magestad, y Grandeza, que ellos quisieran; pero formaronlo pobremente, según pudieron; y colocado, y puesto en él, su Diabólico Idolo, festejaronlo con las solemnidades que acostumbraban; y sucedió, que saliendo a caza un Mexicano, llamado Xomimitl, en busca de algun Animal irracional, que poder traer para ofrecer a su Dios, se encontró en el camino, con un Culhua, llamado Tlacochichil, y riñendo los dos, (porque eran mortales Enemigos, como ya hemos dicho, los de Culhuacan, y los de Mexico) venció el Mexicano al dicho Culhua, y maniatandolo, lo trajo vivo, con mucho contento, y le presentó a los demás, que estaban en su Pueblo; y acordandose todos de la burla, que su Rei Culhua les avia hecho, quando le pidieron reliquias para su Altar, en el Barrio de Contitlan, les avia dado aquellas quatro cosas sucias, y alquerosas, embueltas en un paño, (como ya dejamos dicho) tomaron de esto, ocasion para matar a este Cautivo, y poner su Coraçon, en medio del Altar de su Idolo, para que las Reliquias, que yñaban poner en ellos, fuesen las mas estimadas de la Vida, que es el Coraçon, el qual es el primero que vive en el Cuerpo Humano, (como dice el Filósofo) y el último que muere. Hecho así, quedaron todos muy contentos de ver el buen anuncio, y agüero con que comenzaban a fundar su Ciudad, hechando en sus cimientos, Coraçones de Hombres vencidos, y vendandose juntamente de la que les hicieron en la burla dicha del Altar.

CAP. XII. Del Gobierno que tuvieron las dos Republicas, Tenuchca, y Tlatilulca, despues que se dividieron, y apartaron; y se dice la primera Eleccion de Reyes, que tuvieron.

DICES E, que aviendo pasado veinte y siete Años, que avia que se gobernaban, en comun, los vnos, y los otros, les tomó gana de elegir Rei, al qual reconociesen, por Ma-

ior entre todos, y a cuya voz acudiesen para las cosas, así de la Paz, como de la Guerra.

Yo pienso que se movieron a esto, por evitar confusion, y particulares pretensiones, como las ay, donde mandan muchos, y los primeros, que pusieron en egecucion este pensamiento, según opinion de algunos, fueron los Tlatilulcas, cuyo primer Rei fue Quaquauhitzahuac, Hijo, según dicen, de Teçoçomólli, Rei de Azcaputzalco: en especial, vide este caso, en vna de las Historias de estos dichos Tlatilulcas, los quales afirman, aver tenido Rei, un Año, primero que los Mexicanos; y aunque por Historias Aculhuas, y Mexicanas, se halla verificado, aver tenido Rei, los Mexicanos, un Año primero, que los Tlatilulcas, con todo esto, así de ellos quien lo niega, y afirman lo contrario. Pero para respuesta de este caso, no hallo otra, sino la que dice Plutarco, en la Vida de Theseo: El qual, tratando de Sciron, que vnos dicen, aver sido gran Salteador de Caminos, y matador de Hombres; y otros, que lo niegan, pareciéndoles, que de Hombre que huviese fidal, y de tan malos principios, no era razón que se hiciese caudal, ni cuenta en vna tan señalada Republica, como fue la suya, del qual hubo muchos, y muy grandes Linages; y se afirma de él, aver muerto, por sus propias manos, al Fortissimo Theseo. Dice luego Plutarco: Así, que sobre este caso se hallan estas, y otras contrariedades entre los Escritores, así por ser el caso tan antiguo, que no conviene sacar al vivo la verdad de aqueste hecho, como por la natural inclinacion de los Hombres, que por la maior parte se inclinan en su favor, mitigando con el Amor de la Patria, y de su Gente, los vicios, que son dignos de reprehension, en los que los cometen, y ensalzando con grande aplauso, y magestad de palabras sus virtudes.

De manera, que esta sola razón hallo, que pueda averles movido a estos Tlatilulcas, que esto han afirmado, para cuya confirmacion, me sucedió, pocos Años ha, en este mismo Pueblo, que estando haciendo esta averiguacion, con un Indio, Anciano, de grande eloquencia, y saber, a cerca de sus antiguallas, en presencia de otro, no menos sabio, y habil, que él, aunque mas moço, llamado Don Melchor de Soro, que fue Colegial de Santa Cruz, y ahora es Go-

Plutarco. in Vit. Theo.

vernador de esta parte de Santiago, quise contradecirle, aver sido primero la eleccion de su Rei, que la de los Tenuchcas, o Mexicanos; y concediendo conmigo este dicho Indio Don Melchor, por las razones que les daba, que parecian convencerlos, me dijo el Anciano, y Viejo: Que no estaba bien informado del caso; y que los Tenuchcas decian falsamente, aver tenido primero Rei, que ellos, solo por quererle llevar la Gloria en todo; y buuelto al Indio mas moço, le dijo, que en ninguna manera avia de conceder conmigo, sino contradecir lo que yo afirmaba, aunque no fuera por mas de la honra de su Patria, pues lo era tan grande, averse constituido en Republica, con genero de Gobierno Monarquico.

Por manera, que el Amor de la Patria, muchas veces se lleva tras sí la verdad, y aun la niega, por ser cosa natural, querer cada uno honrar, y engrandecer el Lugar, y Sitio, donde ha nacido, que todos le tenemos como por Madre, que nos produjo. Y así, dijo Ciceron, quando le mataban, aver muerto por su Patria, tantas veces por él defendida. Pero como luego dice el mismo Plutarco, estos afectos particulares, no es razón que sean mezclados, con Historias verdaderas, cuya magestad, y gravedad, debe ser inviolable, y tenida por Sacro-Santa, como conservadora de verdad, y declaradora de los Hechos Ilustres, y ciertos, que han acontecido en todos tiempos. Verdad es, que en vna Historia Mexicana, vi como los Tlatilulcas, tuvieron primero Rei, que los Mexicanos, quatro Años antes, el qual pidieron al de Azcaputzalco, y les dió a Quaquauhitzahuac, su Hijo, y de aqui nace la confusion de los que dicen aver sido el primer Rei Mexicano de alli, no diferenciando la division de estas dos parcialidades Mexicanas, y Tlatilulcas. Y así, dejando con esto respondido a este caso, iremos a tratar del Rei Mexicano, que fue un Año primero electo, que el de Tlatilulco, lo qual manifestaremos, en el Capitulo siguiente, dejando al Tlatilulca, que se repose, hasta otro Lugar.



CAP. XIII. De el primer Rei Mexicano, que hubo en esta Ciudad; y se declaran las Razones con fusas de otros Autores, que hablan a cerca de esto.



El primer Rei Mexicano que hubo (que dió principio a esta Monarquía Mexicana) fue Acamapichili, Hombre del Linage, y Gente Mexicana, el qual fue electo en Rei, por la misma Republica, y Pueblo de estas Gentes Mexicanas. La causa de su Eleccion, fue, aver crecido en numero, y estar muy rodeados de Enemigos, que les hacian Guerra, y asigian. Fue elegido de comun parecer, y acuerdo de todos, cuya eleccion fue muy regocijada, y festejada de todos los Electores: El qual, como era Moço Soltero, determinó de tomar Muger, luego que se vido Rei, y por estender su Nobleza, no la quiso de las Doncellas de su Pueblo, sino que fuese Hija de vno de los Reyes, sus Comarcanos. Para lo qual, embió a pedirle al Rei de Tlacupa, vna Legua de su Ciudad, el qual no quiso darsela, por no tener a los Mexicanos, por Gente Noble, ni Principal, y despidió a sus Mensajeros, con palabras desabridas, y afrentosas; y aunque bolvieron con este mal despacho a su Señor, no solo no se mostró agraviado, pero sufrió, con animo Varonil, la afrenta. (porque el que con necesidad pide, sufre lo que sin ella no sufriera) Hizo la misma Peticion, al Señor de Azcaputzalco, y bolvieron con el mismo recado; porque así el Señor del un Pueblo, como el del otro, eran de vna parcialidad; y Padre, y Hijo, entrambos fueron a Terzcuco, por ver si tenían mas ventura, con los Aculhuas, que avian tenido con los Tepanecas, y bolvieron con la misma respuesta; pero no por esto descaecia el Valeroso Mancebo; antes repudiado en vna parte, con desprecio, y ultrage, se abalanzaba a otra, esperando la Clemencia de alguno de aquellos Señores, que quisiese admitir la voluntad con que se le ofrecia, y con este animo despachó su mensage, y embajada al

Rei de Cohuatlychan; diciendole, que fino se lo tenia à sobervia, le suplicaba le hiciese merced, de darle vna de sus Doncellas, por Esposa, y que estimaria el Dòn, como verdadero Criado. Oida la humilde Petición del Mancebo, y satisfecho de como le avian levantado por Rei, los Mexicanos, embiòle vna de sus Hijas, llamada Ylanqueytl; cuja llegada à Mexico, fue muy festejada, y entregada con grandes acompañamientos, que trajo, y mucha solemnidad, à su Marido.

Hizo Vida con esta Señora algunos Años, sin aver Hijos, ni esperanças de tenerlos; y viendo los Mexicanos, que la Reina era mañera, y esteril, vivian disgustosos, y deseosos de que su Rei, y Señor, tuviese Sucesor, y viendo, que en la Reina no le tenia, disgustados de su esterilidad, hicieron con el Rei, que la repudiese, y embiasse à su Tierra, lo qual fue hecho (segun algunos dicen) y la Reina se fue con la afrenta que se le hacia, en ser repudiada, y con la misma fue recibida de los suyos. Hecho este Repudio, y viendo los Mexicanos al Rei, solo, y sin Hijos, determinaron de bolverle à dar Muger; y así, fueron à Terepanco, y pidiendola al Señor de el, se la diò, y trageron vna Señora, llamada Tezcatlamiahuatl, la qual luego al primer Año, que llegó à Mexico, se hizo preñada, y parió vn Hijo; en cuyo parto hubo grandes regocijos en la Ciudad, como de cosa, que tanto deseaban. Goçoso el Rei con el recién nacido Hijo, hizo Junta, y Consulta de todos los mas Principales, y de cuenta de la Republica, y les pidió parecer, à cerca del Nombre, que sería bien tuviese el Niño. Aviendo, pues, dado, y tomado todos, à cerca de esto, digeron entre si todos los Pueblos Vecinos, y Comarcanos, nos son contrarios, y no hacen sino murmurar de nosotros, y todas sus conversaciones, son tratar de los Mexicanos, y de como les harán mal, y Guerra. Por esto nos parece, que se llame Tlatolçaca (que quiere decir, Hombre que trae nuevas) tuvo este Señor muchos Hijos, y Hijas, y de el començò la Nobleça Mexicana, y las muchas Casas de Señores, que en esta gran Ciudad despues hubo. Otros dicen, que se llamó Huitzilihuitl, y este, en naciendo, lo prohibió Ylanqueytl, y lo criò como proprio; el se-

gundo, se llamó Chimalpopoca; y el tercero, Itzcuahtzin.

Esto dicho, à cerca del segundo Matrimonio, es así verdad; pero del primero no aciertan, los que dicen, que repudio à Ylanqueytl, Hija del Rei de Cohuatlychan, porque quando no fuera provechosa, para dar Hijos à Acamapichtli, eralo para darle mucha Honra, por ser Hija de el Rei Acolmiztli de Cohuatlychan, que era Hombre muy esclarecido en Sangre, y pujante en poder, y fuerças; y quando no las estimara, para valerse de ellas, en las ocasiones, que se le ofrecian con sus Enemigos (à lo qual avia de acudir el Suegro, con voluntad, pues la mostrò tan larga en darle à su Hija) avia, al menos, de recelarle de ellas, para castigarle de tan grande injuria, y afrenta como le hacia, en bolverle à su Casa, con mengua, y ultraje, la Hija regalada, y querida, que le avia dado para honrarle. Lo que hubo en el caso, es, que viendo el Rei que carecia de Hijos (que era lo que el, y su Pueblo deseaban) recibió à la segunda Señora por Muger, persuadido de sus Gentes, por el deseo que tenían de verse ennoblecidos con la Sangre de los Reies, y Señores Comarcanos: y esto, con consentimiento, y beneplacito de la primera, y en conformidad de esto, hacia Vida Maridable, con entrambas; y pruebasse ser así; porque veremos, que en la Refriega, que tuvieron los Mexicanos, con otros Vecinos. Esta Señora, que estaba Viuda del Rei, su Marido, cogió al Niño, que despues vino à ser Rei, al qual avia prohibido, y se salió huyendo de la Ciudad, y se fue à la suia de Cohuatlychan, escapando las Vidas de entrambos, en vna Canoa, à Barquilla de las que en esta Laguna usan. De aquí tomó motivo Gomara (por no saber de raíz la Historia) de decir, en su Libro, que esta Señora Ylanqueytl, fue Ama de este Niño, siendo la verdad, que como Reina lo avia criado, y prohibido, el qual fue Hijo de Cozcatlamiahuatl. Esta Señora Ylanqueytl, embiaba à su Padre Acolmiztli, Rei de Cohuatlychan, de las cosas que pescaban en la Laguna; y el Padre la retornaba con Maiz, y otras Semillas, y Legumbres, que en la Tierra-Firme se hacian, con que su Hija se sustentaba, y criaba al Niño Huitzilihuitl, que fue segundo Rei de Mexico, por

Muger

Muerte de su Padre, aunque no por herencia, sino por eleccion. Ya en esta ocasion tributaban estos Mexicanos al Rei de Azcaputzalco, reconociendole con las cosas que se criaban en esta Laguna, y con estas Parias se le sujetaban; el qual tributo prosiguió este primer Rei por todo el tiempo que durò su Reinado, y Señorío.

Acosta lib. 7. c. 8.

Acosta, en su Libro 7. dice, que este Acamapichtli, era Nieto del Rei de Culhuacan, avido de vn Gran Principe Mexicano, en vna Hija suia de el, en tiempo que vinieron entre ellos, antes de pasarse à esta su Ciudad de Mexico, y que le fueron à pedir este Principe, por grangearlo, y desenojarlo del agravio, que le hicieron quando le mataron la Hija, que les avia dado para Madre de su Dios. Esto dice, en el Cap. 8. de este Libro dicho; pero la verdad es, que vn Principal de la Familia Mexicana, llamado Cohuatzontli, casò en Culhuacan, con Hija de otro Principal, llamado Acxoquauhtli; pero como vino à efectuarse este casamiento, no lo tengo averiguado, solo se puede creer, que se haria, quando este Pueblo Mexicano, estuvo Vecino de Culhuacan. De la qual Señora, tuvo nueve Hijos Varones, y Mugeres, y que por ventura seria alguno de estos, este Huitzilihuitl el Viejo, Hijo de Jhuicatl, que casò en Tzumpanco, con la Mexicana, que atrás decimos. Y haceme fuerça, à pensar que es así este caso, saber, que los Mexicanos, quando estaban Vecinos de los Culhuas, no estaban allí por Amigos, sino los mas, como Cautivos: y à Gente, que el Rei tenia por Inferior así, no les avia de dar Hija suia, aunque fuese por Matrimonio, maiormente que los Mexicanos, entonces no ofendian al Rei, ni estaban, en ocasion de ofenderle (que es vna raçon, que pudiera moverle al Rei, para dar à su Hija: si de la tal entrega, se siguiera algun buen conmodo à su Padre.) De manera, que siendo verdad, que los Mexicanos eligieron Rei; decimos tambien, que no es de inconveniente, que sea de la Nacion Culhua, mezclada con la Mexicana, ò de la Mexicana sola; solo queda averiguado, que fue de los Mexicanos: y que luego, que fue electo, se tratò de darle Muger; la qual fue pedida, y demandada por el modo arriba dicho, y començò à regir, y go-

vernar su Republica, como Rei, y Señor de ella, para aquel fin elegido.

Con esto queda respondido, à lo que Acosta, dice, y tambien à Henrique Martinez, que en el Reportorio de los Tiempos, y Historia natural de estas Indias, que compuso, dice lo mismo; y Herrera, en su Historia General. Y digo mas, que no vino la Muger, que casò con el de Culhuacan (como este dicho Autor dice) pues consta por lo dicho, y por ser así verdad, que las dos, que tuvo, fue la primera de Cohuatlychan, y la segunda de Terepanco; y no porque todos tres concurren en decir vna misma cosa, es así verdad: que la causa de conformarse todos, es, porque los dos vltimos, que son Herrera, y Enrique, tomaron à la Letra, las Palabras de Acosta, y fino de su Libro, (aunque parece ser así, porque todo es vn Language) al menos de vna misma Relacion, la qual tengo Yo en mi poder, y es el mismo Romance, y estilo, que los tres en sus Escritos ponen.

Gomara trae esta Eleccion de los Reies Mexicanos, desde los primeros Tultecas, que Reinaron en Tulla, diciendo aver procedido de ellos, haciendo su primer Progenitor à Totepeuh, primero Fundador de aquel Reino; y despues de otros que nombra, y dice: que Nauhyorzin, se vino à esta Laguna, el qual Reinò mas de sesenta Años, al qual siguió Quauhtexpetlatl, y và prosiguiendo hasta Achitometl, el qual sabemos, aver Reinado en Culhuacan, y que Reinaba quando los Mexicanos, estaban en su contorno, y Tierras. Este Nauhyorzin, era Chichimeca, Descendiente de los Chichimecas, y consiguientemente de los Aculhuas, pues luego en sus principios, se mezclaron, los vnos, con los otros; (como en otra parte hemos visto) de manera, que esta Historia, no parece convenir à la Mexicana, ni tampoco decir, que estas Gentes de Culhuacan, vinieron à su Sitio de Tulla, pues los Aculhuas Terzcucanos la fundaron; si ya no es, que estos Señores sean los mismos, que se cuentan, por el orden, que deciden de los que de aquella parte de Tetzcuco, vinieron à Poblarta, y estar mal informado este dicho Autor, de la parte por donde, en este Lugar, entraron; pero decir, que Acamapich,

Acosta lib. 7. c. 8.

Henriq. tr. 2. cap. 12. Reportor. Hist. Gen. Decad. 3. lib. 2. p. 3. 63.

fue

fue de estos Acullhuas, y otras cosas, que en este Lugar, dice, à cerca de esto, no lo tengo por verdad; porque consta lo contrario, en las Historias Tlaltecas, Chichimecas, y Acullhuas, y aun en las mismas Mexicanas, que Yo tengo en mi poder, juntamente con las ya dichas, y referidas. Tampoco quiero negar de todo punto, que no lleva alguna verdad, aver sucedido, en este Señorío dicho, los Nombres; pero no vengo en que fuese, por esta manera, y modo.

El mismo Gomara dice, que este Rei Acamapich, tuvo veinte Mugeres de los Señores mas Principales Mexicanos, y de ellas muchos Hijos, y Hijas. No he hallado en sus Historias esto, pero pudo ser, que con las dos que tenemos ya referidas, entraen otras diez y ocho à la parte, que quien tuvo licencia de contraer con dos, la tomara para casarse con veinte; y aun que nombra à Jlanqueytl, no la da señalado lugar de su nacimiento, ni dice el Padre que tuvo; siendo verdad, que fue Acolmiztli, Rei de Cohanlychan.

A este Rei Acamapich començaron à servir los Mexicanos, en todas las cosas, que eran del servicio de su Palacio, y Artes mecanicas, que por aquel tiempo podian usar, y exercitar, cumpliendo en esta Gran Republica lo mismo que la de Israel, en la Eleccion del primero, que fue Saul, que todos se avian de ocupar en servirle, así Hombres, como Mugeres; y así començò à tener Gente, de la de mas cuenta, en la asistencia de su Palacio, y en sus Cocinas, y Salas, muchos Criados, y Criadas, que con su mucho numero, y maneras diferentes de servicios, engrandecian mas su Persona. Hicosele vna mui discreta Platica al nuevo Rei, en orden del Gobierno que recibia, por vn Anciano, y grave. Respondió, acetandolo, y prometiendo el cumplimiento de lo que se le encomendaba; y así, quedó Señor confirmado en Mexico, y cuidadoso de cumplir puntualmente con su oficio. Aunque cierta Relacion antigua, que tengo en mi poder, dice, que este Rei començò à guerrear à los Comarcanos, y à vencerlos, no es verdad, porque harto hizo en conservarse en Paz con ellos, y goçar de el nombre de Rei, que avia recibido, en especial, siendo Gente, que carecia de Armas, por en-

tonces, por estar en medio de las Aguas de esta Laguna, y no tener orden, ni disposicion para hacerlas; y si fuera verdad, que eran Señores vencedores, ya por este tiempo, era señal, que era Gente pujante, y poderosa, para vengar sus agravios, e injurias (pues alcançaban fuerças, para conquistar Gentes) y sabemos, que tribuaban à los Tepanecas, y con grande molestia, y agravo, que en este tributo recibian, y no lo remediaban; luego cierto es, que no podian, y no pudiendo remediar sus daños, no es de creer, que tendrian osadia de causarlos à sus Vecinos: maiormente, que el Emperador, que entonces era Techoztla, en Tetzcucò, no les consentiria semejante demanda, ni hecho; pues era darles mano, para que otro dia se le atreviesen en su misma Persona. Lo que por las Historias de mas credito que ai, he podido colegir (y es lo cierto) es, que vivió este primer Rei en su Reino Mexicano, veinte y vn Años, que tuvo de Vida, despues que entrò en el, sin tener contienda con nadie, aprovechandose de la Paz (cosa tan necesaria para el aumento de vna Republica) y en esta Paz, tuvo tiempo de poder poner las cosas, en la firmeza, que convenia, para perpetuarse en su Señorío, no solo en el tiempo presente, que el lo goçò, sino para los Venideros, que en el le fueron sucediendo. No goçò de Nombre de Rei absoluto; (pues tributaba al de Azcaputzalco) y con esta Pension, murio à los veinte y vn Año de su Gobierno, y dejando Hijos, que le fueron sucediendo, en el Señorío, fue enterrado à su vñança, y à sus Obsequias, no se dice la Gente que concubiese: y así tuvo fin el Principado de aqueste primer Rei Mexicano.

CAP. XIV. Del primer Rei, que los Tlatelulcas tuvieron, Hijo de el Emperador Teçoçomocztzin de Azcaputzalco, Tl-



VENDO los Tlatelulcas, que sus Vecinos, los Tepanecas, avian elegido Rei, luego pensaron en tenerle tambien ellos, por que como Gente que se avia aparta-

do, y segregado; y que hacia Cuerpo de Republica, por si, así tambien quisieron tener Rei, como le tenian ellos; y como el motivo de estos, que aora se llaman Mexicanos, fue buscar Cabeça, que defendiese el Cuerpo de su Republica, de las torcidas voluntades, y malos Coraçones, que estos Tlatelulcas les tenian, haciendo la misma consideracion; y viendo que ya tenian Rei, que no solo podia defender à su Gente, sino tambien sujetarlos à ellos, por verlos sin Cabeça, tomaron el mismo Acuerdo, y para mas reforçarlo, y ponerlo en su punto, y cumbre, determinaron de que el Rei, y Señor, que huviesen de tener fuese de Casta, y Sangre de Reies, y no de la suia sola, (como sus Vecinos los Mexicanos avian hecho) para lo qual fueron al Rei Teçoçomocztzin, que tenia su Corte en Azcaputzalco, al qual tribuaban, con el mismo tributo, que los Mexicanos; y pidieronle con humildad, les diese vno de sus Hijos, por Señor, y Rei, para tener Cabeça, y Señor, como sus Vecinos los Mexicanos, le tenian, y que seria gran merced la que en esto les haria; porque aunque era verdad, que pudieran elegirlo de los de su Pueblo, con la misma licencia que los Mexicanos, para elegir el suio, no querian sino recibirle de su mano; porque así como le tenian por Señor, le tuviesen de allí adelante por Padre. El Emperador, concediendo con su Peticion, les diò por Rei vn Hijo suio, llamado Quaquahpitzahuac, el qual trageron los Tlatelulcas, con muchas Fiestas, y Regocijos, à su Ciudad, y le Coronaron por Rei, y sentaron en su Silla, y sirvieron como à tal. Esto, segun algunos, fue vn Año despues, que los Mexicanos tuvieron Rei; otros dicen, que este Año fue antes, y así sigue Acofta à los que dicen esto; pero aun en vna Historia Tlatelulca he visto pintado este caso, y pone al Rei de Mexico vn Año antes, que al de Tlatelulca. Y desde aqui comiença la Nobleça Tlatelulca, y se precian mas de Tepanecas, que de Mexicanos; porque aunque es verdad, que lo comun del Pueblo, fue de Sangre Mexicana, los Señores, y Principales, como emparentaron con estos dichos Reies, y à la Sangre mezclada, les hace preciarse de aquellos Señores de donde descienden, y tienen origen: y esto he averigua-

do Yo muchas veces; con muchos de ellos.

CAP. XV. Del Tributo, que los Mexicanos pagaban al Rei de Azcaputzalco; y de el Progreso, y aumento de esta Ciudad, despues que començò à tener Reies.



OS Mexicanos, que estaban en este Sitio de Mexico, ya con beneplacito del Rei de Azcaputzalco, y le reconocian con Tributo, y Pecho, aviendo

elegido nuevo Rei, puso en cuidado al de Azcaputzalco esta Eleccion, pareciendole, que teniendo Cabeça que los rigiese, y gobernase, seria posible, que se le rebelasen, y aun pretendiesen quitarle el Imperio; por lo qual hizo Junta de los Señores de su Corte, y dijoles: Aveis advertido (Azcaputzalcas) como los Mexicanos, demàs de avernos ocupado nuestras Tierras, tambien han elegido Rei, y hecho Cabeça por si? Y por esto os pido, que me digais, que os parece que debemos hacer; mirad, que ya que hemos disimulado, con vn mal, como este, no conviene que disimulemos con tantos; porque será posible, que muertos nosotros, querràn estos sujetar à nuestros Hijos, y Sucesores, y haciendose Señores nuestros, pretenderàn, que seamos sus Tributarios, y Pecheros; porque segun llevan los principios, me parece, que poco à poco, se van ensalzando, y ensoberveciendo, y subiendo sobre la cabeza; y porque no se atrevan à mas (si os parece) vaian, y mandenles, que doblen el Tributo, en dos tanta mas cantidad, que hasta aqui han dado, en señal del reconocimiento, y sujecion, en que nos estaban. A todos pareció mui bien el consejo del Rei de Azcaputzalco, y poniendolo en egecucion, embiaron sus Mensajeros à llamarlos, y les digeron, que digesen à su Rei, que el Tributo que daban, era mui poco; y que así, el determinaba acrecentarlo, y que el tenia necesidad de reparar su Ciudad, y hermosear sus alrededores, y que para esto, le llevasen, juntamente con el Tributo que daban, muchos Sauces, y